

Oriente Medio, se expresó satisfacción sobre el cese de hostilidades militares en la zona. Los ministros expresaron los deseos de Canadá y la Unión Soviética para promover, en unión de otros países, el establecimiento de una paz justa y duradera en el Oriente Medio, a base del cumplimiento inmediato, rápido y consistente por todos los lados participantes en el conflicto de las resoluciones adoptadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, es decir 142 de 1967 y 338,339 y 340 de 1973. Creían que la decisión del Consejo de Seguridad de la ONU de enviar una fuerza de emergencia a las Naciones Unidas del Oriente Medio, bajo su orientación, contribuiría a la normalización de la situación en esta zona, de acuerdo con las decisiones del Consejo de Seguridad.

Ambos lados declararon su resolución de promover la creciente eficacia de las Naciones Unidas sobre la base de una observación estricta de su carta. Ambos lados creían que se deberían dirigir los esfuerzos principales de las Naciones Unidas hacia el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales y el desarrollo de la cooperación fructífera entre estados.

Después de un intercambio de opiniones sobre el asunto de la próxima Conferencia Internacional sobre la Ley del Mar, ambos lados se expresaron a favor de resolver los problemas a estudiarse en la conferencia sobre bases internacionales, con el debido respeto de los intereses de todos los estados.

Canadá y la URSS partieron de la base de que el desarrollo de relaciones y cooperación amistosa entre los dos países satisfacían los intereses de los pueblos canadiense y soviético y constituían una contribución importante a la consolidación de la paz y seguridad mundiales.

Gromyko acepta invitación

A la terminación de las conversaciones, el Sr. Sharp expresó su gratitud y satisfacción por la calurosa hospitalidad ofrecida por la URSS, e invitó

al Ministro de Asuntos Exteriores de la URSS, Sr. Gromyko, a visitar Canadá en un momento mutuamente conveniente. Esta invitación fue aceptada con placer.

Posibilidad de reducción del auge de la vivienda canadiense

En su revista Business Review, el Banco de Montreal manifiesta que, si bien la demanda de viviendas en Canadá es elevada, no es probable que se mantenga el nivel de construcción de 1973.

La Review hace notar que el Instituto de la Vivienda ha calculado que la demanda de viviendas ascenderá de 1971 a 1976 a un promedio de 233.000 unidades anuales. En los tres primeros años, las viviendas terminadas alcanzaron un promedio de 228.000 unidades, algo menor que la demanda proyectada. Los ingresos elevados y el reducido número de viviendas vacantes hace que la demanda continúe elevada. Por el lado de la oferta hay razones importantes para esperar cierta disminución. Existe una escasez de materiales de construcción y aumento de sus precios. Además, con la aceleración de inversiones no residenciales, pudiera ocurrir una transferencia de personas, materiales y capital hacia este sector.

Encarecimiento de la construcción

La Review indica la disminución de parcelas urbanizadas después de tres años de construcción masiva. Las viviendas comenzadas en los primeros meses de 1973 aumentaron un 64% sobre el mismo período en 1970. Si bien el precio de la tierra no ha superado el 6% de tasa anual de crecimiento desde 1962, recientemente han subido mucho los costos de construcción. Desde 1970, el costo de construcción residencial por pie cuadrado ha subido un 7,3% de promedio. Los últimos dos meses subieron al 13,7%.

Si bien las compañías de fideicomiso y préstamos hipotecarios acapa-